

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATÓLICA DEL PERÚ**

FACULTAD DE EDUCACIÓN



Estado del Arte: La Lectura y el Desarrollo de la Oralidad en la Primera Infancia

Trabajo de investigación para obtener el grado académico de Bachiller en Educación presentado por:

LUDEÑA BAZÁN, ROSA MARÍA DEL CARMEN

Asesor

SORIA VALENCIA, EDITH

Lima, 2021

RESUMEN

El presente estado del arte tiene como objetivo analizar los beneficios que implica la lectura de los libros infantiles en el desarrollo de las competencias de oralidad en la primera infancia, a partir de un proceso de recolección de información, organización y revisión bibliográfica en español, portugués e inglés, a fin de construir un análisis con los documentos revisados. La importancia de los libros infantiles en la primera infancia permite a través de la lectura en voz alta y la interpretación de las ilustraciones establecer un andamiaje para el desarrollo de la oralidad del infante y reconocer al niño como un ser que explora, se interrelaciona mediante el lenguaje oral, así como el uso constante de prácticas sociales de la oralidad imbricadas a la lectura, incidiendo en el desarrollo de la expresión oral del niño. Los documentos revisados muestran que el propiciar la oralidad a través de experiencias lectoras en la primera infancia o el implementar estrategias didácticas desarrolladas para potenciarla a partir de la literatura infantil beneficia en los niños actitudes favorables que contribuyan a una convivencia armónica y agradable, fortaleciendo la creatividad e imaginación. En definitiva, la oralidad es una herramienta fundamental, la cual insertará a los niños dentro de la sociedad. Además, propiciará una convivencia eficaz a través de la lectura de imágenes, juego de palabras, fantasías, entusiasmo y estética que fomenten libertad de expresión y permita volar la imaginación y creatividad en los niños y niñas.

Palabras claves: libro infantil, competencias de oralidad, literatura infantil, lectura, primera infancia

ABSTRACT

The present state of the art aims to analyze the benefits that the reading of children's books implies in the development of orality skills in early childhood, from a process of information collection, organization and bibliographic review in Spanish, Portuguese and English, in order to build an analysis with the reviewed documents. The importance of children's books in early childhood allows through reading aloud and the interpretation of the illustrations to establish a scaffolding for the development of the infant's orality and to recognize the child as a being that explores, is interrelated through the Oral language, as well as the constant use of social practices of orality intertwined with reading, influencing the development of the child's oral expression. The documents reviewed show that promoting orality through reading experiences in early childhood or implementing didactic strategies developed to enhance it from children's literature benefits children favorable attitudes that contribute to a harmonious and pleasant coexistence, strengthening creativity and imagination. In short, orality is a fundamental tool, which will insert children into society. In addition, it will promote an effective coexistence through the reading of images, word games, fantasies, enthusiasm and aesthetics that promote freedom of expression and allow imagination and creativity to fly in children.

Keywords: children's book, oral skills, children's literature, reading, early childhood

ÍNDICE

| | |
|---|----|
| RESUMEN | 2 |
| ABSTRACT | 2 |
| INTRODUCCIÓN | 4 |
| 1.- LIBROS PARA LA PRIMERA INFANCIA: ¿POR QUÉ ES IMPORTANTE LEERLES A LOS NIÑOS EN ESTA ETAPA DE SU VIDA? | 7 |
| 2.- COMPETENCIAS DE LA ORALIDAD EN LA PRIMERA INFANCIA | 13 |
| 3.- RELACIÓN DE LOS LIBROS INFANTILES Y LA ORALIDAD | 18 |
| 4.- REFLEXIONES FINALES | 24 |
| 5.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS | 27 |



INTRODUCCIÓN

El presente estado del arte aborda sobre los temas de la lectura y el desarrollo de la oralidad en la primera infancia. Estudiar estos temas es de vital importancia para el desarrollo integral del niño, puesto que lo acerca al mundo letrado, le permite la interacción y exploración entre el lector, el niño y el libro infantil, todo lo cual facilita un andamiaje para el desarrollo de la oralidad y por ende el desarrollo del lenguaje. Por lo que es necesario fomentar desde las primeras edades y en la educación inicial el uso constante en las prácticas sociales de la oralidad y la lectura, incidiendo en el desarrollo de la comprensión y expresión oral del niño, así como en las posibilidades de aprendizaje que brinda la lectura en voz alta y la interpretación de las ilustraciones.

Mi interés sobre estos temas surge por haber llevado los cursos de Desarrollo de la Comunicación integral, y Literatura infantil y dramatización, durante mi formación como docente, pues me han permitido vivenciar experiencias e incrementar las competencias comunicativas, capacidades y habilidades que han sido enriquecedores para el desenvolvimiento en mis prácticas pedagógicas. De esta manera, el aprendizaje recibido en dichos cursos ha generado en mi persona la práctica investigativa, la búsqueda y la planificación para crear proyectos vinculados a la literatura y oralidad y, a su vez, seguir implementando bibliotecas infantiles y espacios de mediación de lectura, pues de esta manera el niño podrá tener un acercamiento al libro infantil, fortalecer el placer y el amor por la lectura, desde sus primeros años de vida.

En ese sentido, sin duda alguna, el primer contacto literario de un niño es a través los libros infantiles y la calidez que le ofrece la voz de la persona que le lee, lo que impacta en el desarrollo de competencias comunicativas para la vida. Además, Fernández (2010) menciona que la comunicación es la herramienta de suma importancia en la educación y, precisamente, el libro infantil es el medio que puede ayudar a conseguirla, pues es capaz de generar interacciones. Asimismo, es preciso resaltar que el lenguaje oral es la herramienta esencial que tiene el ser humano para interactuar y promover vínculos sociales (Zavala, 2008). Por tal motivo, según Valdés (2003) el insertar los libros infantiles en los procesos de aprendizaje del niño no solo es importante para estimular al futuro lector, sino porque contribuye al desarrollo del lenguaje, creación literaria, la imaginación y la creatividad.

Por lo expuesto, el presente estado del arte trata sobre el estudio de la lectura, los libros infantiles y el desarrollo de las competencias de oralidad en la primera infancia. Este tema se inscribe en la línea de investigación “Currículo y didáctica” de la Facultad de Educación de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP).

En este sentido, se presentan las siguientes preguntas ¿Cuál es la relación de la lectura en voz alta de los libros infantiles y el desarrollo de las competencias de oralidad durante la primera infancia? ¿Qué dicen los autores sobre los beneficios de los libros infantiles en el desarrollo de la competencia de oralidad durante la primera infancia? De esta manera, se busca responder al objetivo de analizar los beneficios de la lectura de los libros infantiles en el desarrollo de las competencias de oralidad durante la primera infancia.

El Estado del Arte, tiene como metodología una investigación documental que recoge, analiza, interpreta y reflexiona ante un tema en específico, en un determinado momento; en tal sentido, Ferreira (2002) menciona que es un conjunto de informaciones que ordena, integra y analiza periódicamente las diversas perspectivas que se identifican dentro de alguna línea de investigación. Para ello, realizamos una búsqueda de información que permita responder al objeto de estudio a través de una recopilación de fuentes de libros, artículos académicos, etc., utilizando descriptores como: literatura infantil, libros infantiles y primera infancia. Asimismo, usamos bases de datos como la de la biblioteca PUCP, ERIC, EBSCOhost, entre otras. Se consultaron revistas académicas como *Educational Ressearch Applications*, *InterSedes*, *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, entre otras.

Además, recopilamos documentos oficiales del Ministerio de Educación de Perú (Minedu), repositorio de tesis de la PUCP, de Universidades Europeas y de Norteamérica. Es preciso señalar que el horizonte temporal de las fuentes utilizadas abarca los últimos 20 años, de igual manera se utilizó a autores clásicos como Vygotski para darle vigencia y confiabilidad al presente estudio documental. Para el procesamiento de la información se utilizaron matrices; primero se organizó y registro las referencias en una matriz bibliográfica y, segundo, se sistematizó la información en una matriz de sistematización que permitió la organización de los temas y la estructura del Estado del Arte.

De tal manera, el estado del arte tiene un enfoque comunicativo, el cual orienta el proceso de aprendizaje para el desarrollo de las competencias comunicativas a partir de usos y prácticas del lenguaje en las diversas situaciones socioculturales que enfrenta el niño. Por tal motivo, este documento permite conocer el análisis de la importancia y los beneficios que trae consigo la lectura y su vinculación con el desarrollo de la oralidad en la primera infancia; es por ello, que se presentan el tema de los libros para la primera infancia, donde se propone revisar nociones de la literatura infantil y su importancia para desarrollo de los niños. Luego, las competencias de la oralidad en la primera infancia, donde revisamos a autores sobre las temáticas de comprensión y expresión oral. Por último, se aborda la relación de los libros infantiles y la oralidad, su importancia, beneficios y relevancia en los vínculos que se establecen durante la lectura.

Para finalizar, podemos mencionar que el aporte que trae consigo el presente estado del arte nos reafirma en el gran impacto que han generado los libros infantiles en la vida de los niños menores de 6 años, permitiéndoles potenciar sus habilidades comunicativas a través de la lectura en voz alta y, de esta manera, impacta en su desarrollo integral; además, les permite que desarrollen prácticas sociales de la oralidad para los procesos de adquisición del lenguaje y el desarrollo de competencias comunicativas.

1.- LIBROS PARA LA PRIMERA INFANCIA: ¿POR QUÉ ES IMPORTANTE LEERLES A LOS NIÑOS EN ESTA ETAPA DE SU VIDA?

En este apartado, nos proponemos revisar algunas nociones de la literatura infantil y los libros, específicamente dirigidos al público infantil, denominado “libros infantiles”. Otro aspecto que abordaremos es la importancia de estos libros en el desarrollo integral de los niños durante la primera infancia. Para ello, se han consultado autores como Cabrejo, 2020; Cresta, 2019; Aranda, 2018; Bello y Holzwarth, 2018; Ramírez y De Castro, 2013; Reyes, 2013; Ferreiro, 2011; Mejía, 2010; Morón, 2010; Pérez y Roa, 2010; Aliagas, 2009; Sánchez, 2008; Reyes, 2007; Cova, 2004; Reyes, 2003; Valdés, 2003; Cabrejo, 2001; Reyes, 1999; Disckinson, 1994; Mendoza, 1985 y Cervera, 1984.

Para comenzar, es posible preguntarnos ¿Existen textos únicamente dirigidos para niños? Para poder dar respuesta a esta interrogante nos apoyaremos en Reyes (1999) que indica que la lectura es un suceso que tiene un inicio en los primeros años de vida de los niños, cuando ellos tienen la oportunidad de poder interactuar con un libro. Por ello, los lectores más pequeños también deben contar con textos de su interés que contribuyan a su desarrollo afectivo, socioemocional, cognitivo, estético y comunicativo. Del mismo modo, Reyes (2003) argumenta que cuando más temprano sea el acercamiento a la lectura, entonces resultará más fácil para el niño vincularla a la vida, sin tener que ser un deber normativo o un hábito exigido.

El término Literatura infantil se gesta para dar respuesta al interés de la infancia por la literatura, pues se refiere a esos textos literarios que refugian lo artístico, creativo y estético, principalmente dirigido al público infantil (Cervera, 1984). Asimismo, “alberga, expresa y recoge nuestra sed de encantamiento” (Reyes, 2007, p.29). Cabe señalar que dicho término es considerado como un eje fundamental en la Educación Inicial; es decir, identifica la importancia para el desarrollo del niño y, a su vez, busca dar respuesta a las necesidades e intereses que él manifiesta en su vida cotidiana y sobre su cultura, lo que contribuye directamente en su formación integral.

En relación con la literatura infantil, Cresta (2019) resalta que es: un semillero de estímulos que los adultos tienen que aprender a manejar, como una forma de combatir la indiferencia, o también para combatir actitudes negativas, ya deliberadas, ya por desconocimiento, que pueden desembocar en la abolición del placer de la lectura (p.4)

En otras palabras, la literatura infantil tiene el propósito de ser un aprendizaje ligado al placer por la lectura y busca que el acercamiento que los niños tengan a ella no sea forzada ni impuesta por los adultos. Así pues, Aranda (2018) señala que la literatura infantil tiene una repercusión positiva en la vida del niño, puesto que fomenta su imaginación, la creación, así como su inserción al mundo lector más experimentado. A su vez, Morón (2010) indica que contribuye al placer por el mundo escrito, potencia el autoconocimiento y el deleite por la palabra, ya que “desarrollará de forma natural un gusto por las obras literarias conforme vaya creciendo [el niño]” (p.5). Por ello, Bello y Holzwarth (2018) arguyen que la literatura enlaza la fantasía con la vida real. Lo que desemboca en el rol que tienen la familia y la escuela como espacios indispensables para fomentar el gusto a la lectura, lo cual ayudará en el crecimiento integral del niño.

En seguida, haremos referencia a las características de estos textos cuando son dirigidos específicamente al público infantil; en otro término, lo que se denomina libros infantiles. Reyes (2003) nos dice que “los libros ejercen una fascinación temprana, una especie de amor a primera vista en los niños” (p.2). Estos llevan a que su lectura sea la única actividad cultural y educativa trascendental, es decir, en la literatura infantil encontramos la mejor expresión de la imaginación humana y la herramienta más útil para abordar nuestras ideas sobre nosotros mismos y lo que somos.

En tal sentido, la importancia de su enseñanza se debe a que es considerada una vía para incentivar en los niños y niñas el gusto por la lectura, fomentar la creatividad, desarrollar la función imaginativa del lenguaje, permitir la interacción social, comunicativa y, sobre todo, cultural; además de adquirir valores, inserción al mundo y la ejecución de la conciencia crítica y estética.

Por ello, Sánchez (2008) precisa que la literatura infantil presenta con diversas características que deben ser tomadas en cuenta para distinguir estos tipos de textos. Para ello, debemos considerar los temas a tratar, puesto que estos deben lograr que el niño pueda identificarse con ellos; además, debe presentar un lenguaje cautivador sin omitir lo asequible. Si bien es cierto, los libros infantiles cuentan con un encantamiento sorprendente para maravillar y lograr cautivar al público infantil, Cresta (2019) señala que la literatura infantil se inserta en el mundo del niño desde el nacimiento adaptando sus necesidades e inclinaciones que se presenta como una herramienta continua en el desarrollo de la formación y su libertad personal. Es decir,

la literatura infantil responde a las necesidades del niño, ya que tiene la finalidad de sensibilizar y la capacidad de crear de manera lúdica el lenguaje en esta etapa de su vida.

Asimismo, Morón (2010) nos dice que el valor primordial de los libros infantiles es darle a conocer al pequeño lector diversos conceptos o temas relevantes que le permitan construir en la formación de su pensamiento crítico y desarrolle su capacidad reflexiva. Por lo tanto, los libros infantiles no solo cuentan con las características esenciales antes mencionadas, sino que también presentan “diversos géneros literarios: la poesía, los libros de imágenes, los libros informativos y la narrativa” (Reyes, 2003, p.6). Así, permitirá que la literatura infantil sea más completa y eficiente en el desarrollo de la comprensión y expresión oral y escrita de los niños.

Del mismo modo, Valdés (2003) señala que al introducir los libros infantiles en el proceso de aprendizaje de un niño no solo es fundamental para estimularlo a ser un futuro lector, sino también contribuye al desarrollo de su lenguaje, creación literaria e imaginación. Los autores nos dejan comprender que familiarizar al niño con prácticas de lectura a edades tempranas desarrolla su comprensión lectora, adquiriendo nuevos conocimientos.

Además, Cabrejo (2001) señala que no únicamente leemos los libros a los niños para convertirlos en buenos lectores, sino que también porque estas lecturas permiten ubicarlos en el mundo y, de esta manera, ellos pueden descubrir que los textos tienen un sentido y un significado que impacta su vida, pero además pueden ser trabajados en la construcción de su propia identidad. Es así que nos preguntaremos ¿Por qué es importante leerles a los niños en esta etapa de su vida? Para responder esta nueva interrogante recurrimos a Mejía (2010) que nos indica que, en los primeros años de vida del niño, la lectura es reconocida como la conciencia lectora, ya que le permite indagar y encontrar respuestas a las interrogantes que se formule en su pensamiento.

Asimismo, Reyes (2003) nos menciona que “en la primera infancia, leer no es una actividad aislada ni puramente intelectual, sino que se relaciona con oír, mirar, oler, tocar, probar y moverse” (p.7). En otras palabras, el contacto con los libros debe ser incentivado lo más pronto posible, teniendo en cuenta que lo primordial es el placer por la lectura.

Así pues, Ramírez y De Castro (2013) señalan que:

Reading in early childhood should be considered as the toolbox that for some may be the main source of the construction of an identity, exposed to a constant movement that provides a sense of life that is born from interaction and I dialogue with words; Hence, the importance and relevance of enhancing reading competence from the very birth must be considered. (p.14)¹

Por tal motivo, el leerles en esta edad aporta múltiples beneficios que se incorporan a su formación integral, permite desarrollar capacidades mentales, imaginativas y esenciales. Asimismo, cuando el niño se inserta al mundo de la lectura, así no sepa interpretar todavía el código escrito, reconoce las letras, las une y comprende. Es así que Reyes (2005), nos dice que el fomentar en la primera infancia el desarrollo de la lectura, contribuye en la evolución lingüística, desarrollo cognitivo, emocional, social y cultural del niño.

Por ello, para un niño el ser capaz de leer solo es un hito que marcará el inicio de un largo camino que perdurará en su vida, puesto que el lector infantil nace desde las lecturas de imágenes, cuando les leen y, a medida que las va ampliando, aumenta su vocabulario, su imaginación, su cultura y su capacidad de comprensión de sí mismo y del mundo. Además, mientras le leen desarrolla el pensamiento crítico, y así, podrá dar respuesta a todas sus interrogantes.

Por otro lado, Ramírez y De Castro (2013), señalan que "*the relationship established with reading in early childhood is permeated by interaction with parents and caregivers*" (p.12)². Es decir, desde pequeños es imprescindible fomentar en los niños el vínculo amoroso con la lectura, ya que es fundamental que los docentes y padres conozcan los beneficios de leerles a los niños desde edades tempranas porque durante la lectura se van estableciendo lazos que les permiten a los niños disfrutar y divertirse al escuchar un buen libro y fomenten un hábito a largo plazo.

En ese sentido, leer a los niños libros infantiles permite que se establezca un vínculo más cercano entre el niño, el adulto y el libro. Reyes (2007) nos dice que en la primera infancia es importante leerles a los niños porque se interesan por el objeto

¹ La práctica de la lectura en los primeros años es considerada como la caja de herramientas que para algunos podría ser como la fuente principal de la construcción de una identidad, se da a partir de la interacción y el diálogo con las palabras; de ahí se debe considerar la importancia y la pertinencia que trae consigo potenciar las competencias comunicativas desde el mismo nacimiento.

² La práctica de la lectura en la primera infancia se da a través de la interacción con padres y cuidadores

libro, lo cual se manifiesta incluso antes que pronuncien sus primeras palabras. Por ello, hay que tener en cuenta que esta práctica puede considerarse una estrategia para fomentar el interés del niño por lo que escucha leer y la exploración que le permite entrar en contacto con lo que observa en los libros infantiles, generando beneficios para su desarrollo integral, ya que permite descubrir el mundo y, sobre todo, genera vínculos afectivos con el adulto que le lee.

Asimismo, Cova (2004) asegura que la lectura en voz alta dispone de diversos beneficios, ya que posibilita que los niños se integren en un mundo distinto al que pertenecen, permitiéndoles de esta manera que exploren y experimenten nuevas sensaciones. Del mismo modo, es el principal medio para que los niños puedan lograr exitosamente la competencia lectora. Es por ello que Dickinson (1994) y Mendoza (1985) señalan que la lectura en voz alta en la primera infancia contribuye al eje primordial de la adquisición del lenguaje y, de esta manera, fomentaría el desarrollo total e integral del niño.

Además, como señala Reyes (2013) “las voces adultas que cuentan historias dicen cosas útiles y necesarias sobre el lenguaje” (p.6). Es así que el acercamiento con los libros infantiles por medio de la lectura en voz alta favorece la adquisición del lenguaje. Del mismo modo, cuando se lee al niño en múltiples ocasiones, incentiva a que pueda relacionar lo que observa y escucha, de esta manera se dé cuenta que el lenguaje se repite en la misma ilustración del libro. Asimismo, Aliagas (2009) manifiesta que la repetición de la lectura en voz alta es cautivadora y, a su vez, necesaria para que el niño logre interactuar con quien le lee y quede cautivado por la sonoridad de las palabras:

Un día me di cuenta de que se sabía de memoria los cuentos que leíamos. Entonces nos pusimos a leer juntas. Empezaba yo una frase y ella la terminaba. Luego al revés: empezaba ella y yo la terminaba. (p.167)

En otras palabras, esta práctica social de la lectura en voz alta fortalece la interacción entre el adulto que le lee y el niño; además, posibilita dar vida, sentido y significado al texto escrito que el niño puede representar al escuchar, imaginar e interiorizar sus emociones y sentimientos. Asimismo, Cabrejo (2020) señala que en esta etapa la práctica de lectura en voz alta enriquece la lengua oral y, a su vez, es el lazo importante para que el niño se inserte a la práctica letrada. Es así que se adaptan al objeto libro, lo exploran y observan el sistema de escritura que intentan comprender

o dar sentido, y que finalmente todas estas interacciones entre el niño y el libro van a mantener vivas las huellas de los niños en el mundo escrito.

En tal sentido, Alzola e Iturrioz (2016) señalan que el leerles a los niños historias es una actividad básica, pues el acto lector es el soporte de un buen libro o, incluso, solo de la narración. Asimismo, dentro de las prácticas de la lectura en voz alta, están mediadas por el lenguaje oral, tal como lo señala Bajtín (1998, como se citó Pérez y Roa 2010 p.26), llamó “géneros discursivos primarios”, que ocurren cuando conversamos con los amigos, cuando escuchamos a nuestros abuelos narrar historias e incluso cuando hablamos nosotros mismos. De esta manera, la literatura infantil en la primera infancia cumple un rol fundamental en la construcción del lenguaje oral y escrito, en el desarrollo de su sensibilidad estética, así como en la manifestación de sus habilidades letradas dando uso a sus sentidos y la espontaneidad que lo caracteriza.

En definitiva, la importancia de leerles a los niños en los primeros años de su vida aporta una esencia trascendental para su formación, puesto que esta experiencia de la lectura toma conciencia y, sobre todo, construye nuevos saberes, conocimientos y experiencias. Además de una exploración que les permite apoderarse creativamente del lenguaje. Para ello, resaltaremos a Ferreiro (2011) que sostiene:

Un acto de lectura es un acto mágico. Alguien puede reír o llorar mientras lee en silencio y, no está loco. Alguien mira formas extrañas en la página y, de su boca “sale lenguaje”: un lenguaje que no es el de todos los días, un lenguaje que tiene otras palabras y se organiza de otra manera. (p.122)

Así pues, el acto leer es un mundo fantástico para el niño, es por ello que debemos acercar a los niños a experiencias libres sobre las marcas escritas, es decir, permitirles escuchar leer en voz alta, jugando con un lenguaje que les ayude a descubrir y aprender el mundo escrito.

2.- COMPETENCIAS DE LA ORALIDAD EN LA PRIMERA INFANCIA

En este segundo apartado, nos orientaremos a revisar lo que señalan los autores sobre las competencias de la oralidad en los primeros años de vida. De esta manera, nos centraremos en la comprensión oral y la expresión oral. Para ello, se han consultado autores como Chavez, Macias, Velazquez y Velez, 2019; Costigan y Brink, 2109; Hinojosa y Alvarado, 2019; Namaziandost, 2019; López, 2018; Marder y De Mier, 2018; Genishi, 2017; Zara, 2017; Whorrall, 2016; Balaguer, Fuentes y Palau, 2015; Ledesma, 2015; Minedu, 2015; Gómez, 2014; Tomasello, 2003; Jaimes y Rodriguez, 1997.

Para iniciar, nos apoyaremos en Balaguer, Fuentes y Palau (2015) que hacen referencia a la competencia oral, como uno de los instrumentos más importantes en la primera infancia para el desarrollo de la oralidad. Asimismo, Jaimes y Rodriguez (1997) señalan que “la oralidad se postula como elemento fundamental de la transición hacia la escritura, teniendo en cuenta sus potencialidades y contribuciones para el desarrollo individual y social” (p.35). Entonces, la comunicación oral constituye un modelo de interacción social y de lenguaje que permite que los niños aprendan de manera inductiva.

En ese sentido, Ledesma (2015) resalta la importancia de la competencia oral en el aprendizaje y sobretodo en la construcción del pensamiento. Es decir, el lenguaje como señala Vygotsky, es el primer mediador entre el pensamiento particular y la comunidad cultural, por lo tanto las palabras y su significado, indican la adquisición de un concepto o una generalización.

Por su parte, Costigan y Brink (2109) afirman que la competencia oral, es la forma más natural y más temprana en que los niños organizan sus experiencia y conocimientos de forma narrativa, puesto que lo asocian directamente al aprendizaje, y por otro lado la categoriza de temprana, por tanto se puede considerar que las personas almacenamos experiencias narrativas desde la infancia, cuya exhaustividad dependerá del uso que se hace de la competencia oral en diferentes contextos y en interrelación con diferentes interlocutores.

Para Genishi (2017) la comprensión oral, es el complejo sistema que relaciona las destrezas con los significados. A su vez, Whorrall (2016) menciona:

*Oral comprehension is the foundation of reading comprehension. Before a child learns to read formally, oral comprehension of a text should be worked on both at home and in the early years in preparation for formal instruction in reading comprehension.*³ (p.35)

En otras palabras, la comprensión oral en los primeros años de vida del niño es la clave para su inserción al mundo lector, es decir, le permitirá comprender el texto oral y, a su vez, podrá expresar lo comprendido.

Por otro lado, Marder y De Mier (2018), sostienen que diversos estudios muestran la importancia de la participación en el desarrollo de las habilidades de comprensión oral. De esta manera, se visualiza la relevancia de la enseñanza explícita de estrategias como la apresuración del conocimiento anticipado y su acompañamiento pedagógico. Por ello, agrega que el reconocimiento de la estructura del texto y las preguntas planteadas deben estar referidas al contenido del texto permitiéndoles a los niños edificar una guía mental que presente la información textual.

Asimismo, Namaziandost (2019) menciona que la comprensión oral ofrece las condiciones adecuadas para el logro del lenguaje y el desarrollo de otras habilidades lingüísticas. Por lo tanto, escuchar es vital y necesario no solo como una habilidad del lenguaje receptivo sino también como una herramienta necesaria para el desarrollo de la capacidad del lenguaje hablado. Además, se identifica en algunos estudios que la comprensión oral ha impactado en la lectura dialógica, ya que favorece las habilidades de comprensión, del vocabulario y del conocimiento dándole estilo al lenguaje escrito.

Por otra parte, Chavez et al. (2019) mencionan que en la primera infancia está comprendida por el segundo periodo de desarrollo infantil al cual lo denominan pre operacional. Es aquí donde el niño alcanza un lenguaje en aumento, en el cual inicia a emplear las palabras de manera representacional, dándole uso para referirse a eventos que aún no los vivencia o experimenta directamente.

En ese sentido, Hinojosa y Alvarado (2019), los niños vivencian y experimentan el lenguaje oral en un ambiente familiar y cotidiano. Ellos comunican sus necesidades

³ La comprensión oral es el cimiento de la comprensión lectora. Desde los primeros años se deben realizar actividades desde el hogar que permitan la comprensión oral de un texto para luego afianzar y desarrollar habilidades para la comprensión de la lectura.

y sentimientos con este tipo de lenguaje para poder darse a entender y entender a los demás. En otras palabras, el lenguaje lo usan como una herramienta clave de comunicación para compartir el mundo interno del niño tanto a nivel de experiencias, gustos, ideas, pensamientos, conocimientos e, inclusive, temores.

Es por ello que el lenguaje expresivo permite el acto comunicativo entre las personas, inclusive antes de pronunciar palabras, es decir, el lenguaje expresivo se evidencia desde el nacimiento de un niño a través del llanto, balbuceos, etc. Va evolucionando progresivamente según el niño va creciendo y se van desarrollando los precursores del lenguaje, como por ejemplo la tensión conjunta y el gesto de señalar que son esenciales para desarrollo del lenguaje verbal. En este sentido, Tomasello (2003) afirma que:

Indeed, many of young children's earliest uses of language are actually accompanied by pointing or other gestures, and these partitions the communicative intention in ways that demonstrate the equivalence of gesture and language from a communicative point of view; for example, the child might point to the door while saying "Daddy" to indicate what he might later indicate with "Daddy leave" or some such. (p. 72)⁴

El lenguaje expresivo permite el vínculo del niño con su cuidador en los primeros años de vida. De esta manera, la oralidad en la primera infancia garantiza la adquisición de su lengua materna y, a su vez, le permita comunicarse con los demás de manera oral. Asimismo, Gómez (2014) nos dice que el motivo principal del lenguaje oral beneficia la interacción, el intercambio de ideas con los demás, por eso se debe iniciar desde las edades tempranas para que puedan desenvolverse exitosamente al momento de comunicarse.

Del mismo modo, el Minedu (2015) refiere que el uso de su lengua materna se da en el contexto donde se desenvuelve el niño, a través de la participación de la familia y de las distintas prácticas orales. Es así que a los docentes del nivel inicial les corresponde desarrollar competencias que promuevan la oralidad, permitiendo

⁴ Es cierto que el uso del lenguaje en la primera infancia se evidencia en el gesto de señalar, observar u otros gestos, y estos separan la intención comunicativa que reafirma la equivalencia del gesto y el lenguaje desde la visión comunicativa, como, por ejemplo, el niño al señalar la puerta y dice: "Papá" para indicar lo que, posteriormente, puede convertirse en "Papá se va".

gradualmente la presencia de registros familiares más coloquiales hasta la puesta en prácticas orales más formalizadas dentro de escuela. Es por ello que se realiza la selección y puesta práctica estratégica de los recursos expresivos verbales, por ejemplo, los libros infantiles hacen parte de estos recursos porque los niños participan de prácticas de lectura que son situaciones comunicativas reales, permitiendo se genere un amplio repertorio de recursos vinculados a la comunicación oral y, de esta manera, los niños sean hablantes y oyentes competentes orales. Además, la escuela incentiva las diversas situaciones para su puesta en práctica permitiendo que las competencias orales se logren satisfactoriamente.

Por otro lado, Zarza (2017) menciona que la entrada del lenguaje, la lectura y la escucha juegan un papel vital en el aprendizaje de la lengua materna. Cuanto más lean y escuchen los niños, más expuestos estarán al lenguaje. Esta exposición es lo que conduce a la adquisición de la comprensión oral. Por lo tanto, es seguro decir que el aprendizaje depende de cuánto lean y escuchen, ya que el escuchar es incluso más importante para el desarrollo del lenguaje que leer porque es la habilidad lingüística más utilizada para la comprensión oral.

El rol del docente es sumamente importante porque se debe promover el lenguaje oral, potenciando la capacidad funcional e intencional de este lenguaje. De esta forma se satisfacen las necesidades de los niños, trabajando con ellos de forma natural en base a su desarrollo y dominio de la expresión oral. Las experiencias comunicativas que ofrece la escuela le posibilitan al niño poner en acción sus conocimientos en una interacción constante entre todos los agentes educativos y enriqueciendo, de manera significativa, el lenguaje de los niños.

De tal manera, el Minedu (2015) sostiene que, en la Educación Inicial, se debe ofrecer oportunidades para que los niños interactúen, escuchen a sus pares o adultos participando de diálogos o conversaciones y, de esta manera, logren intercambiar ideas sobre lo que escuchan, sienten, piensan y quieren. Es así que cuando los niños participan en prácticas sociales, irán adecuando su uso del lenguaje a los diversos contextos, tales como en el hogar, centros educativos y reuniones sociales, permitiendo que el desarrollo de la comunicación oral se potencialice. De esta manera, las escuelas son las que agregan las competencias orales, con las que ingresa el niño, participan íntimamente en las primeras socializaciones del entorno familiar y así

desarrollará lazos de identidad y permanencia siendo incluidos en una comunidad específica.

En ese sentido Balaguer, Fuentes, y Palau (2015), indican que la formación inicial de los docentes debería ser el espacio para educar en competencias orales y emocionales que permitan el desarrollo de habilidades del lenguaje oral.

Para concluir, las competencias de la oralidad son fundamentales para la vida y la inserción del niño a las prácticas letradas, pues como lo señala López (2018) “El niño hace parte importante de las prácticas sociales y es a través del lenguaje oral que se hacen evidentes sus intereses e inclinaciones, sus formas diversas de comunicarse y expresarse” (p.18).



3.- RELACIÓN DE LOS LIBROS INFANTILES Y LA ORALIDAD

En este último apartado, luego de constatar la noción de la literatura infantil, los libros infantiles y su importancia, así como la importancia del desarrollo de las competencias de la oralidad, comprensión y expresión oral, así como su influencia que presenta en los primeros años de vida de un niño. Además, presentaremos en este apartado la relevancia que los autores le acuerdan al vínculo entre el libro infantil y la oralidad en la primera infancia, así como los beneficios de estos libros con la oralidad en la primera infancia. Para ello, se han consultado autores como. Chavez, Macias, Velazquez y Velez, 2019; Costigan y Brink, 2019; Hinojosa y Alvarado, 2019; Remache, Peña y Yanez, 2019; Snow, Graham, Mclean y Serry, 2019; Osmy, 2019; Aranda, 2018; Balez, 2018; Quispe y Palacios, 2018; Alarcon, 2017; Genishi, 2017; Zara, 2017; Whorrall, 2016; Balaguer, Fuentes y Palau, 2015; Iraola y Pereña, 2015; Ramírez y De Castro, 2013; Morón, 2010.

Aranda (2018) nos menciona que es fundamental insertar el libro infantil en la primera infancia para el desarrollo del lenguaje oral, puesto que fomenta un interés dentro del aprendizaje de los niños. Es decir, favorece el proceso de aprendizaje del niño desde su propio interés y, de esta manera, logrará el desarrollo de sus habilidades comunicativas y orales.

En este sentido, los libros infantiles crean un gran impacto positivo en los niños, ya que incentiva a imaginar, crear y, sobre todo, permite el acercamiento al placer de la lectura. Tal como nos señala Whorrall (2016):

That supporting oral language development through children's stories during the preschool year is critical to providing children with purposeful conversations that include sophisticated vocabulary, support children's interests, use open-ended questions and use cognitively challenging topics. (p.15)⁵

De esta manera, dar a conocer un libro infantil al niño contribuye en su formación integral, favorece la adquisición del lenguaje, el desarrollo de su imaginación, la creatividad y el desarrollo de su sensibilidad estética.

⁵ Que apoyar el desarrollo del lenguaje oral a través de las historias de los niños durante el año preescolar es fundamental para brindarles a los niños conversaciones con propósito que incluyan vocabulario sofisticado, apoyen los intereses de los niños, utilicen preguntas abiertas y utilicen temas cognitivamente desafiantes

En ese sentido, Snow et al. (2019) señalan que los libros infantiles permiten que los niños estén directamente vinculados a lo que realizan y es a través del juego, que el niño inventa un segundo mundo y, como sabemos, los libros infantiles juegan un papel muy importante en la invención de ese mundo.

Es así que Zarza (2017) señala que el impacto de los libros infantiles promueve en los niños el desarrollo de la comprensión y la expresión oral. De este modo, su puesta en práctica promueven la elaboración de preguntas, inferencias y argumentos, que desenvuelven un conocimiento del lenguaje tanto oral como escrito en el desarrollo de las actividades evidenciándose en los resultados en el momento del intercambio lector entre el docente y los niños.

A su vez, las estrategias que se impulsan con un conocimiento anticipado y un constante acompañamiento pedagógico ha impactado en la importancia de la inserción del libro infantil en el desarrollo de habilidades de comprensión oral, como por ejemplo el responder a preguntas e inferir los mensajes. En este sentido, Balez (2018) señala que las habilidades de comprensión oral es la base primordial para la primera infancia, puesto que permite evaluar las interrelaciones de la intervención de los libros infantiles dentro de la competencia oral.

Chavez et al. (2019), afirman que el impacto del libro infantil y su acto lector construye una guía mental consecuente de la información que se le brinda de manera textual a los niños. Asimismo, la puesta en práctica involucra que a esa edad los niños puedan además de responder a las interrogantes, por ejemplo, renarrar el libro que han escuchado. Es así que estudios han demostrado que los niños prelectores y los lectores suelen tener la modalidad de realizar preguntas en el momento de la lectura y, así, esta sea más efectiva que el realizarlo al finalizar el acto lector, también, permite desarrollar la memoria, la cual está vinculada con la comprensión oral.

Por otro lado, los distintos autores mencionan que los libros infantiles son de los principales motivos que justifican la importancia de leer es el vocabulario que se adquiere, y no iba a ocurrir diferente con la literatura infantil, puesto que, con ella, los niños aprenden palabras, sinónimos, metáforas y construcciones sintácticas inusuales gracias a la clase de lenguaje que utilizan estas historias. Por ello, Ramírez y De Castro (2013) señalan:

Orality and narration become a preamble to what, in later stages, will be taken up and applied with written texts; For this reason, adult educators in early childhood are necessarily called to bring stories and tales told in a provocative and enigmatic way, which promotes fascination and interest in texts. (p.18)⁶

En tal sentido, los libros infantiles recrean escenas con una gran potencia sensitiva, visual e incluso sonora, lo que permite en los niños desarrollar su capacidad imaginativa y logren crear personajes que enfrenten situaciones conflictivas y contextualizarlas con sus propias experiencias.

Es por ello que Balaguer, Fuentes y Palau (2015) señalan que la oralidad es uno de las herramientas de comunicación más antiguas y complejas que utiliza el ser humano para comunicarse. En este sentido, es de las primeras habilidades que se adquiere en los primeros años de vida. A su vez, la oralidad a través de los libros infantiles le permite al niño expresarse a través de la palabra y, por consiguiente, en el proceso de aprendizaje. De esta manera, este sería el primer paso para el acercamiento al lenguaje; además mediante el niño va creciendo, se agregan múltiples funciones por cumplir en el aprendizaje del lenguaje, como en su uso necesario y con finalidad de inserción a la sociedad en la cual se relaciona socialmente y establezca un diálogo constante.

Asimismo, Costigan y Brink (2019) señalan que las intervenciones de los libros infantiles en edades tempranas responden preguntas y, a su vez, renarran el texto, ya que las investigaciones muestran que los niños prelectores y lectores durante el momento de lectura resulto más efectiva en el desarrollo de la memoria. Además, el impacto que se genera en una lectura dialógica permite que las habilidades de comprensión del niño favorezcan en su aumento del vocabulario y su estilo de lenguaje escrito.

La lectura de los libros infantiles para Snow et al. (2019) se desarrolla en las instancias y momentos en los que los niños leen en voz alta, puesto que en estos acontecimientos se pone en acción estrategias específicas para reformar los textos presentados, repetición, explicando el vocabulario poco familiar y la formulación de preguntas de forma abierta que permita a los niños realizar inferencias. Todas estas

⁶ La oralidad y el relato se transforman en la introducción de lo que, en consecuencia, será retomada y aplicada en los textos escritos; por ello, es sumamente necesario la intervención del docente, puesto que tare consigo diversas historias y estrategias de narración cautivadoras que promuevan la fantasía y, sobre todo, el interés por el texto.

estrategias serán de gran utilidad para desarrollar el hábito de lectura en la primera infancia y en las aulas de educación inicial. Por otro lado, la recepción de los libros infantiles es la actividad más importante para conseguir un acceso a la oralidad, y una herramienta privilegiada para ayudarles a construir su identidad y comprender el entorno que les rodea, así como desarrollar su sensibilidad estética. Por ello, en las escuelas y en los hogares se debe asegurar el contacto vivo y placentero entre el niño y los libros.

Asimismo, Genishi (2017) señala que la lectura en voz alta ejercida por el niño se desarrolla a través de los libros infantiles, ya que en esta situación al presenciar una estrategia concreta el niño puede realizar inferencias y estas estrategias son las reformulaciones de los textos, las repeticiones, vocabulario nuevo, formulación de preguntas. En ese sentido, se señala que los libros infantiles permiten una constante creación con el mundo imaginario, desarrollando de forma particular la memoria y la capacidad de aprender a través de interacciones naturales y divertidas con sus primeras lecturas.

Además, el vínculo transversal que se presenta con la cultura en las actividades, brinda al niño un panorama más amplio del mundo; y así, logren no ser únicamente espectador, recordarla o, inclusive, participar de la lectura, sino que a, su vez, posibilite estimular la creación de capacidades artísticas. Por tal motivo, Hinojosa y Alvarado (2019) sostienen que la oralidad y la literatura infantil son actividades relacionadas al niño para potenciar el desarrollo de sus habilidades en su proceso de aprendizaje. Por otro lado, las prácticas de lectura en voz alta dan a conocer a los niños diversas estrategias que empleen los lectores, así como lo señala Zimmermann y Hutchins (2003), conocimientos previos, imaginación, formulación de preguntas en el momento y después de la lectura, inferencias, identificación de ideas, síntesis de información y estrategias de reparación.

Por ello, Osmy (2019) Señala que el propósito de promover la lectura de los libros infantiles es fomentar la cultura y, posteriormente, permita que el niño obtenga beneficios cognitivos como el artístico, social y, de esta manera, incluya a la literatura. Asimismo, Alarcon (2017) señala que la lectura oral de los libros infantiles en casa, fomentan el hábito por la lectura, sembrando un amor que impacta recuerdos significativos, a medida que, los adultos retornen a la lectura de poemas, cuentos, fabulas, novelas, por el placer de recrearse en mundos ficticios, puesto que repercutirá favorablemente en la capacidad lectora general.

Remache, Peña y Yanez (2019) mencionan que los libros infantiles y la oralidad permiten que los niños puedan lograr un óptimo desempeño académico, así como éxito escolar y universitario. De esta manera, se considera relevante continuar promoviendo el placer por la literatura infantil por la importancia que su práctica conlleva. En este sentido, Balez (2018) agrega que los beneficios que trae la literatura infantil, no son únicamente personales. “Leer no sólo afecta a la cultura social, sino también a la economía y al comercio de un pueblo”(p.32). Es decir, sostiene que la lectura ayuda a exportar cultura fuera de un país.

Es así que Iraola y Pereña (2015) nos dicen que las lecturas de los libros infantiles son consideradas, una de las actividades más importantes que los adultos deben realizar con niños en la primera infancia por los beneficios que tiene en el desarrollo del lenguaje, ya que investigaciones muestran que la adquisición del desarrollo del lenguaje oral permite el logro de habilidades, y competencias comunicativas importantes para en la vida del niño. Además, la lectura de libros durante esta etapa parece crucial porque ya desde los primeros años aparecen diferencias notables en la amplitud del vocabulario.

Por lo tanto, los diversos beneficios que los libros infantiles brindan en el desarrollo de la oralidad a los niños es la visualización de los libros ilustrados con pocas palabras y textos en gran tamaño, ya que la relación existente entre el texto y la ilustración permite el aprendizaje, en especial, en esta etapa. Además, el observar objetos y vivenciar experiencias que para el niño son nuevas, de tal manera que, al encontrarse con los libros infantiles ilustrados al momento de la lectura compartida con sus pares, este sea más visible que los libros comunes y logre facilitar la atención, el asombro y la interacción.

Por ello, los beneficios de los libros infantiles, se visualizan en las actividades naturales en la familia y en el ámbito escolar concluyentes para el desarrollo del lenguaje y, de esta manera, permite la adquisición del conocimiento impreso. Es así que la lectura compartida es considerada como parte del continuo de experiencias de lectura en el tiempo libre que influye en el futuro gusto por la lectura. En tal sentido, el libro infantil y el entendimiento de lo impreso junto con el conocimiento fonológico y de las letras pertenecen a la alfabetización emergente, el cual es una destreza compleja que dispone cómo aprende a leer un niño y, a largo plazo, su futuro desempeño lector y la oralidad en la primera infancia.

Concluimos así este apartado mencionando Morón (2010) que:

La recepción de literatura desde la primera infancia es la actividad más beneficiosa para conseguir el éxito de los niños/as en su acceso a la comunicación escrita, y un instrumento privilegiado para ayudarles a construir su identidad y la del entorno que les rodea. (p.1)

En definitiva, la literatura infantil trae consigo grandes beneficios para el desarrollo integral de los niños. De esta manera, como lo señala Quispe y Palacios (2018) el niño necesita experiencias que le permitan alcanzar variedad de herramientas y recursos para el desarrollo de su lenguaje oral, es así que el acompañamiento del adulto es fundamental, ya que es el vínculo seguro que le ofrece las oportunidades para el desarrollo de su comprensión y expresión oral a través de los libros infantiles.



4.- REFLEXIONES FINALES

El presente estado del arte muestra que, en los últimos años, diversos autores, destacan la importancia de leerles a los niños libros infantiles para fomentar las habilidades comunicativas de estos, a través del ejercicio de leerles en voz alta, lo que impacta en su desarrollo integral. De esta manera, se demuestra, la relevancia del uso de libros infantiles durante la primera infancia, pues es una herramienta fundamental para apoyar los intercambios comunicativos entre el adulto y el niño. Asimismo, los libros infantiles permiten el acercamiento del niño al mundo letrado, facilitando la interacción y exploración entre el niño, el lector y el libro infantil. Además, este vínculo afectivo generado por las lecturas conduce a que los niños desarrollen las prácticas sociales de la oralidad, es por ello que el rol del adulto lector es primordial porque se constituye como un acompañante modelo en los procesos de adquisición del lenguaje y el desarrollo de competencias comunicativas.

En este sentido, el análisis de los beneficios que trae consigo la lectura de los libros infantiles muestra que leerles a los niños en edades tempranas favorece el desarrollo de las competencias de oralidad durante la primera infancia. El estado del arte nos reafirma que la literatura infantil busca responder a las necesidades e intereses literarios y estéticos de los niños, pero también brinda aprendizajes del área de comunicación que permiten su crecimiento integral como lectores. Además, hemos podido identificar que esta práctica de lectura permitirá que desarrollen vínculos y afectos con la persona que les lee, así como la comunicación interpersonal y la expresión de sus ideas, la interacción y la sociabilización. Asimismo, los libros infantiles producen una magia y fantasía a primera vista en los niños, de esta manera, accede en la construcción de su pensamiento crítico, estético y reflexivo.

Luego de realizar el estado del arte hemos logrado identificar algunos vacíos en el objeto del estudio; como, por ejemplo, una teorización muy básica de las prácticas de lectura interpretativa en la primera infancia, y más bien una vasta literatura académica de la forma de leerle a los niños. De acuerdo a lo estudiado, nosotros consideramos que esto puede limitar la comprensión de la importancia de leerle a los niños desde edades tempranas. Otro vacío que hemos identificado, es que la literatura latinoamericana estudiada no se aprecia una clara definición de lo que es un libro infantil; mientras que, en la literatura anglosajona lo define como un formato

para niños menores de 6 años que sirven para identificar los conceptos, las rimas, cuentos cortos, entre otros.

En otras palabras, es importante leerles a los niños en esa etapa de sus vidas, puesto que genera diversos beneficios, tales como el desarrollo del goce estético, la interpretación de las imágenes en los textos, la interacción con el libro, el disfrute de la literatura infantil y el acercamiento a la cultura. Es así que hemos logrado identificar que la lectura es un medio que impacta para fortalecer las competencias comunicativas de los niños, mejorando así el desarrollo temprano del lenguaje. De esta manera, los autores coinciden que las prácticas sociales contribuyen con su desarrollo afectivo, socioemocional, cognitivo, estético y comunicativo.

Por lo tanto, podemos mencionar que el acto lector es una herramienta extraordinaria en la primera infancia, ya que promueve el desarrollo de habilidades cognitivas fundamentales en el desarrollo de los niños y, de esta manera, se va concretizando mientras va creciendo [el niño]. En este sentido, los niños al leer por entretenimiento, sin saber conocer las letras, los acerca al gusto por la lectura y el placer ligado a las palabras.

Por otro lado, a la luz de lo estudiado en el estado del arte, es relevante mencionar que el desarrollo de las competencias de la oralidad en la primera infancia constituye un modelo de interacción social y de lenguaje, puesto que hemos logramos evidenciar que, estas prácticas potencian el desarrollo de sus aspectos comprensivos y expresivos. De esta forma, permite la adquisición de habilidades comunicativas para comprender el texto oral, transmitirlo y expresarlo de manera oral lo comprendido en la lectura. En este sentido, se logró precisar en cuanto a la expresión oral que, cuando un adulto le lee a un niño, crea espacios para la conversación.

En consecuencia, podemos afirmar que la familia y la escuela cumplen un rol primordial en la adquisición de las competencias comunicativas porque permite el disfruten y la exploración del lenguaje de forma creativa. En tal sentido, podemos mencionar que el libro infantil es un medio para el aprendizaje y construcción de la expresión y comprensión oral del niño; además permite potenciar diversas áreas del desarrollo, tales como lo afectivo, cognitivo y social.

Por consiguiente, la relación vinculante entre los libros infantiles y la oralidad nos demuestran que los niños se interesan por escuchar lecturas, además favorece el desarrollo de sus habilidades artísticas, estéticas y creativas. De esta manera, hemos identificado el impacto que genera los libros infantiles, a través de su acto

lector, pues promueve que los niños desarrollen habilidades comunicativas orales, por lo tanto, los adultos deben poner en práctica la lectura en voz alta como una estrategia clave para entrar en una interacción con los niños.

En suma, podemos indicar que la literatura infantil ha generado un gran impacto en la vida de muchos niños en sus primeros años de vida, lo cual se ha podido evidenciar en la práctica pedagógica, puesto que el leer un libro favorece el vínculo afectivo entre los interlocutores que intervienen en la lectura, permitiendo asegurar oportunidades para el desarrollo de la comprensión y la expresión oral durante las prácticas de lecturas, además de favorecer su lenguaje, creatividad, imaginación, autoestima y el placer por la lectura acompañado de la voz cálida de la persona que lee.



5.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alarcon, L. (2017). *Los beneficios de la lectura oral de libros*.

<https://www.luisaalarconneve.com/blog/beneficios-de-la-lectura-oral-de-cuentos>

Aliagas, C. (2009). Aprendiendo a leer y a escribir con la canguro. En D. Cassany. (Ed.), *Para ser letrados* (pp. 165-179). Paidós.

Aranda, E. (2018). *Los cuentos como herramienta didáctica para favorecer el desarrollo del lenguaje oral en niños de ciclo I de Educación Inicial*. (tesis de bachiller). Pontificia Universidad Católica del Perú,

Balaguer, M., Fuentes, M., y Palau, M. (2015). La competencia comunicativa oral en la formación inicial de maestros y maestras. *Revista Serbiluz*, 130-146.

Balez, I. (2018). Los beneficios de la lectura. *Literatura infantil*, 23-29.

Bello y Holzwarth. (2018) *La lectura en el Nivel Inicial*. Dirección General de Cultura. N1

Cabrejo, E. (2001). *La lectura comienza antes de los textos escritos*. ACCES. Norma:

Cabrejo, E. (2020). *Lengua oral: destino individual y social de las niñas y los niños*. Fondo cultural económica

Cervera, J. (1984), *La literatura infantil en la educación básica*, Cincel-Kapelusz.

Chavez, S., Macias, E., Velazquez, V., y Velez, D. (2019). *La expresión oral en el niño preescolar*. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

Costigan, R., y Brink, K. (2019). Developing Listening and Oral Expression Skills: Pillars of Influential Oral Communication. *MOBTS*, 28-39.

Cova, Y. (2004). La práctica de la lectura en voz alta, en el hogar y en la escuela, a favor de niños y niñas. *Sapiens: Revista Universitaria de Investigación*, 5(2), 53-66. <http://www.redalyc.org/pdf/41050205.pdf>

Cresta, M. (2009). *La literatura infantil en la escuela*. Plan Nacional de lectura. Argentina. <http://planlectura.educ.ar/wp-content/uploads/2015/12/La-literatura-infantil-en-la-escuela-Mar%C3%ADa-Luisa-Cresta-Leguizam%C3%B3n.pdf>

- Dickinson, D. (1994). *Bridges to literacy: Children, families, and schools*. Blackwell. doi 10.1016/0738-0593(95)90037-3
- Fernández, C. (2010). *El cuento como recurso didáctico. Innovación y experiencias educativas.*: Paidós
- Ferreiro, E. (2011). *Alfabetización. Teoría y práctica*. México: Ediciones siglo XXI.
- Ferreira, N. (2002). As pesquisas denominadas "estado da arte". *Educação & Sociedade*, 23(79), 257-272. <https://doi.org/10.1590/S0101-73302002000300013>.
- Genishi, C. (2017). *Young Childrens Oral Language Development*. Estados Unidos: Reading Rockets.
- Gómez, I. (2014). ¿Por qué es importante un buen desarrollo del lenguaje oral? *Didactica* 63, 33-39.
- Hinojosa, D., & Alvarado, E. (2019). *Improving English Oral Competency on Children Through Cooperative Learning*.: Autonomous University of Nuevo Leon.
- Iraola, E., y Pereña, N. (2015). Los beneficios de la lectura compartida de libros: Breve revision. *Educacion XXI*, 303-324.
- Jaimes, G. y Rodriguez, M. (1997). El desarrollo de la oralidad en el preescolar: práctica cognitiva discursiva y cultural. *Enunciación*, 2(1), 15-23. <https://doi.org/10.14483/22486798.2497>
- Ledesma, M. (2015). *Libro de Vygotsky*.: Caicedo.
- López, C. (2018). *Desarrollo de la oralidad y la escucha en los niños de preescolar del primer ciclo a partir de la literatura infantil* (tesis de maestría). Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Bogotá.
- Marder, S., y De Mier, V. (2018). *Relaciones entre comprensión oral y funciones cognitivas en niños de nivel pre-escolar. Impacto de un programa de desarrollo integral*.: National Scientific and Technical.
- Mejía, D. (2010). Lectura en pañales para llegar a la escuela. *Revista z* https://www.princeton.edu/~adele/LIN_106:_UCB_files/Tomasello-BavinChapter09.pdf
- Quispe, F. y Palacios, R. (2018). *Actividades integradas en el aula para favorecer el desarrollo del lenguaje oral*. CPAL.

Valdés (2003). *El lenguaje y el pensamiento del niño pequeño*. McGraw-Hill

Whorrall, J. (2016). *Supporting Children's Oral Language Development in the Preschool Classroom*. Early Childhood Educ. <https://doi.org/10.1007/s10643-015-0719-0>

Zarza, D. (2017). *El desarrollo de la expresión y la comprensión oral*.: Universidad Internacional de la Rioja.

Zavala, V (2008). *Oralidad y escritura en la educación biligüe*.: Ministerio de Educación del Perú.

Zimmermann, S., y Hutchins, C. (2003). *Seven keys to comprehension: How to help your kids read it and get it!* Three Rivers Press.

